

RESEÑAS

CÉSAR VALLEJO: Poemas humanos. España, aparte de mí este cáliz. Ed. de Francisco Martínez García, Madrid, Castalia, 1987, 269 págs.

La obra de César Vallejo tiende, con los años, a crecer en estimación, no sólo por parte de la crítica, sino también por parte del lector común de poesía. Su influencia, por otro lado, es innegable, en determinados ambientes de la lírica española contemporánea. De ahí que nazcan ediciones de fácil acceso como ésta que reseñamos.

El Prof. Martínez García, especialista de la obra vallejianiana, se ha basado para las anotaciones al texto en los manuscritos del poeta, tal y como salieron en sus Obras completas, dadas a luz por Moncloa Editores de Lima en 1968. En estos casos, el crítico se limita a reproducir el contenido de los manuscritos y a apuntar las correcciones que aparecen en ellos.

Acompaña a los textos una interesante introducción, de carácter general, así como una nutrida bibliografía, en donde se resumen la vida del poeta, su trayectoria artística y una síntesis de las principales claves generales para la comprensión de la obra de César Vallejo.

En Poemas humanos los temas son los mismos que en libros anteriores, aunque tratados ya desde una perspectiva más claramente existencial y materialista. Sin embargo, la gran novedad de Vallejo no está en la originalidad de sus planteamientos, sino en la enunciación de éstos en forma poética. Poemas humanos presenta un definitivo cambio de dirección tras la crisis de Trilce y es, como dice Martínez García, "piedra clave del arco de la obra poética vallejianiana" (p.35).

Su último libro, España, aparte de mí este cáliz, no se trata de un poemario volcado hacia las trágicas circunstancias políticas que atravesaba nuestro país, sino que más bien descubre inquietudes mucho más íntimas del propio autor. En efecto, éste veía en la salvación de España, la de su nación, Perú, y la de sí mismo. Lo que subyace aquí es un fragmento de la visión cristiana del mundo de la que Vallejo no pudo desprenderse: el hombre como ser llamado a la Redención. Esto, a su vez, se enlaza y confunde con los principios dialécticos del materialismo marxista.

Asimismo, Martínez García sintetiza en tres niveles su lectura personal de Vallejo: sintáctico, semántico y pragmático.

En primer lugar, se da el plano sintáctico, es decir, la relación de unos signos con otros. El citado estudioso acuña el vocablo "tricedumbre" para definir la extraña mezcla de tristeza y dulzura que emana de la poesía analizada y que tiene un fiel reflejo en el vocabulario que emplea. En segundo lugar, el plano semántico se refiere fundamentalmente al tema obsesivo de la temporalidad, manifestado en la inquietud por el perpetuo fluir del presente, la nostalgia de un pasado que no volverá (con sus elementos principa-

leç: "Hogar", "Madre"...)) y la angustiada esperanza de un futuro redentor del hombre colectivo. Por todo ello, Vallejo concluye con una "visión desolada" del hombre y su destino, ya que pasado y futuro son inalcanzables por el protagonista individual. Por último, desde un punto de vista pragmático, relación de los signos con emisor, receptor y circunstancias extratextuales, la obra es de un consciente hermetismo, símbolo del absurdo del mundo. Pienso que este mismo resultado lleva al editor de Vallejo al dilema de si debe o no incluir en sus anotaciones referencias explicativas de los numerosos neologismos de difícil interpretación que en los textos aparecen. Si la lírica de Vallejo debe solamente "comprenderse" de un modo intuitivo, queda claro que sobran estas notas, pues determinan la interpretación personal del lector. Sin embargo, la dificultad de ciertos pasajes obliga a veces a la búsqueda de una guía más experimentada que, al menos, abra una puerta por donde entre después la subjetividad.

En resumen, y volviendo a todo lo anterior, puede decirse que en el fondo Vallejo está buscando salvarse por medio de la palabra. De ahí su modernidad. Otro contemporáneo suyo, Vicente Huidobro, también se empeñó en encontrar su redención por la palabra y construyó Altazor, un monumento al hermetismo en la obra literaria. Por caminos distintos, como se ve, pero a semejantes resultados llega en general gran parte de la lírica contemporánea.

JAVIER NAVASCUÉS